



## CAMPAÑA INTERNACIONAL

### ALIANZA AYSÉN RESERVA DE VIDA: **NO ALUMYSA**

La región de Aysén, en la Patagonia Central, ubicada al sur de Chile posee una colonización reciente que no supera los 80 años, lo cual ha permitido conservar algunas características ambientales escasas en el mundo. Posee amplias hectáreas de bosques y ecosistemas prístinos con especies de fauna y flora propias del Bosque Nativo; cielos limpios y aire puro, lagos y ríos sin contaminación que son alimentados por una pluviosidad que supera los 3.000 mm al año en algunos sectores. Aquí se encuentra uno de los mayores depósitos de agua pura, con hielos de la última glaciación contenidos en el Campo de Hielo Norte que cuenta con diversos atractivos turísticos del país como es el Parque Nacional de la Laguna San Rafael. La población de la región no supera los 100.000 habitantes, lo que permite la continuidad de los valores y cualidades antes descritas.

Dichas características permiten el desarrollo de actividades sustentables, como el turismo rural, la pesca artesanal, la pesca con mosca, la agricultura orgánica y la ganadería tradicional; transformándose en una real alternativa de desarrollo. De hecho, los propios habitantes de Aysén en conjunto con el Gobierno Regional y su Intendencia, la han declarado "Reserva de Vida", y en un amplio consenso han logrado establecer una estrategia de desarrollo regional que aprovecha estas condiciones tan particulares.

No obstante, **la Región de Aysén enfrenta una amenaza brutal: El Megaproyecto Alumysa**, de la empresa transnacional canadiense NORANDA, cuyo objetivo es instalar una planta refinadora de Aluminio que contempla la construcción de 3 centrales hidroeléctricas, 5 represas y otras obras de alta influencia (caminos y líneas de transmisión eléctricas) interviniendo tres lagos junto a valiosos ríos y esteros. Cabe señalar que el área real de impacto sólo por concepto de emisiones o desfragmentación de la biodiversidad no está calculado, aún cuando el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) del proyecto indica como área de influencia 10.531 hectáreas, de las cuales 10.356 hectáreas son de un impacto directo.

Para el funcionamiento de esta planta se importarán 1.100.000 ton/año de insumos provenientes de países como Brasil, Jamaica, y Australia, para la reducción del aluminio, y fabricación y reciclaje de ánodos y cátodos. El proyecto producirá 440.000 ton/año de aluminio en lingotes; lo cual generará la no despreciable suma de 660.000 ton/año de desechos, entre emisiones masivas y continuas de gases tóxicos que contribuyen al efecto invernadero tales como gases sulfurosos (responsables de la lluvia ácida), CO<sub>2</sub> (968.000 ton/año), hidrocarburos policíclicos aromáticos y material particulado orgánico tóxico. El acopio masivo de desechos tóxicos no posee un adecuado plan de tratamiento; y, cabe señalar que las grandes magnitudes de efluentes líquidos domésticos e industriales sumados a las aguas lluvias serán vertidos a esteros del sector, donde actualmente existen aguas de singular pureza y se encuentra la principal área pesquera de Aysén.

Los estudios realizados por entidades estatales, Organizaciones No Gubernamentales, Colegios Profesionales y Universidades del país indican que el megaproyecto es insustentable. Los impactos ambientales en la zona costera se consideran graves y preocupantes, ya que como consecuencia dañarán importantes actividades económicas como la pesca artesanal, la acuicultura y el turismo rural.

Los impactos sociales se producirán cuando se contraten 8.100 trabajadores para la etapa de construcción, los cuales se reducirán a 1.100 puestos de trabajo en la etapa de operación urbana

de la planta, y dónde sólo el 10% será mano de obra local. La reducida población de Aysén no posee la infraestructura social suficiente para contener el explosivo aumento de población, por lo que los costos deberán ser abordados por la región.

En cuanto a los beneficios económicos planteados por el megaproyecto, la balanza indica que lo que pierde el país y la Región de Aysén es mucho más que lo que gana:

De los US\$ 470 millones de valor agregado anual que generaría el proyecto, solamente US\$ 30 millones quedarán en la región, a cambio de la destrucción de ecosistemas únicos, el riesgo de contaminación irreversible, y el desincentivo o la destrucción del potencial de desarrollo económico de la zona.

A nivel mundial, se conoce el historial negativo de NORANDA: 87 violaciones a normas ambientales en Canadá y EEUU, que la han hecho acreedora de millonarias multas, y violaciones registradas también en Chile, principalmente por la industria minera. Por lo tanto, este verdadero "**Prontuario ambiental**" nos habla de una empresa que no da garantías de cumplimiento de la joven y débil normativa ambiental chilena, lo cual debe ser materia de preocupación por parte de los gobiernos de Chile y Canadá, en el marco del Tratado de Libre Comercio establecido en 1997.

Finalmente, en esta difícil lucha por impedir la realización de este proyecto en Chile, se han unido la mayoría de las organizaciones ambientalistas del país, así como organizaciones regionales de la más diversa, formando el **Comité Ciudadano por la Defensa de Aysén Reserva de Vida, el Comité Cívico por el Desarrollo Sustentable de Puerto Aysén y Sus Alrededores** y la **Alianza por Aysén Reserva de Vida**, convirtiéndose, en el referente organizacional más importante de la historia de la región para enfrentar un desafío de interés regional y nacional. La Alianza tiene la convicción de que el megaproyecto Alumysa es un atentado que vulnera, no solamente el valor ambiental de la zona, si no también el proyecto de vida que los habitantes de Aysén se han trazado. Es además un problema de país que hace peligrar la aspiración nacional a ser sustentables y equitativos. Chile, se transformará en la práctica en una especie de corredor, donde los países desarrollados externalizarán sus costos ambientales.

**Queremos manifestar nuestro público rechazo a la construcción del megaproyecto Alumysa, en la XI Región de Aysén, puesto que no representa beneficios para la región, sino sólo destrucción del patrimonio nacional y riesgo para el sustento de las generaciones futuras. Por ésto, te invitamos a participar con la Alianza Aysén Reserva de Vida en la campaña internacional NO ALUMYSA! para que juntos logremos el gran objetivo de detener el Megaproyecto Alumysa y preservar a Aysén Reserva de Vida.**